

dos y por todo el movimiento revolucionario en general, es la penetración de los nuevos métodos de militarización de la juventud, los cuales afectan hasta las más pequeñas unidades deportivas; la organización del deporte en una escala nacional; la nueva forma de la propaganda chauvinista de la burguesía y los terratenientes, en la que la iglesia juega un papel importante -especialmente en el campo-; la campaña sistemática anti-soviética de la prensa mercenaria y los repetidos sermones anti-soviéticos de los "dignatarios" eclesiásticos (Colombia, Honduras, Guatemala, etc.). El programa de estos gobiernos lacayos para la realización de una nueva guerra imperialista mundial va acompañado por el aumento continuo de métodos terroristas contra el movimiento revolucionario, especialmente dirigidos contra los partidos comunistas, como un método para exterminar cualquier resistencia de las masas que tienda a obstruir sus planes para la guerra.

Tenemos que decir enfáticamente que los partidos no están reaccionando suficientemente contra estos nuevos desenvolvimientos. Sus actividades contra la guerra -se puede decir- son limitadas a una agitación general. Uno de los peligros serios que encontramos en el Caribe es precisamente que esos desenvolvimientos de la guerra futura y nuestra posición débil al respecto, nos encontrara descuidados y sin preparación al estallar la misma. Tal ejemplo ha sido ya evidente en la guerra Colombo-Peruana. El Partido Comunista de Colombia debido a ~~xuxfukx~~ que no había efectuado una lucha sin cuartel contra el chauvinismo y realizado acciones concretas contra la guerra, encontró tremendas dificultades para sobre-ponerse a la ola de patriotismo que amenaza engolfar todo el movimiento revolucionario desde que comenzó el conflicto de Leticia. Una de las tareas principales de los partidos es llevar a la práctica las resoluciones contra la guerra del XII Pleno de la I.C. - Con referencia a la campaña de clarificación entre las masas trabajadoras, campesinas y grandes capas de la pequeña burguesía sobre los fines belicosos de esta ola de chauvinismo desatada por las clases explotadoras y el imperialismo, se debe tener la determinación más constante para convencer a las masas de las finalidades que persigue esta propaganda, concretizándose a las formas específicas que este chauvinismo demuestra en cada país. El XII Pleno instruyó a los partidos sobre esta cuestión de la siguiente manera:

"Desarrollar una lucha ideológica sistemática contra el chauvinismo y el nacionalismo; propagar el verdadero internacionalismo proletario; denunciar ante las masas todas las tramoyas de la política exterior de sus propias burguesías; desenmascarar todas las medidas de la política interior de la burguesía tendientes a la preparación de la guerra; denunciar la fabricación y transporte de municiones para los países imperialistas; recordar a las masas todas las calamidades y penurias de la primera guerra imperialista; luchar sin descanso contra la militarización de las escuelas".

Falta de espacio no nos permite enumerar todas las tareas indicadas por el XII Pleno de la I.C. y otros documentos básicos sobre esta cuestión. Pero es el deber de los comunistas consultar constantemente estos documentos y seriamente tratar de ~~xxx~~ aplicarlos en la práctica, concretizándolos a las condiciones específicas de cada país.

POR LA MÁS AMPLIA POPULARIZACIÓN DE MASAS DE LA POSICIÓN LENINISTA SOBRE LA GUERRA.

No existe la menor duda que una de las principales tareas de todos los partidos comunistas en la lucha contra la guerra es la clarificación ideológica de la posición leninista sobre la guerra imperialista. Debido a la inmadurez de los partidos comunistas y al estrés político de las grandes masas trabajadoras y campesinas en nuestros países, esta tarea deviene en una de gran importancia en el momento actual.

En relación con lo antedicho, los partidos deben hacer todos los esfuerzos a su alcance para popularizar entre las masas las tesis del VI Congreso de la Internacional Comunista sobre la guerra. Al hacer esto, es de suma importancia no solamente hacer notar la posición de la IC sobre las guerras imperialistas y la guerra de intervención contra la Patria Socialista, sino que también debemos concentrar todo el fuego contra las tendencias que se desvían de la línea leninista sobre la guerra, especialmente denunciando toda la propaganda pacifista efectuada por los social-fascistas y demagogos de izquierda, la que tiende a adormecer a las masas y desviarlas de la verdadera lucha revolucionaria contra la guerra imperialista y por la liberación nacional revolucionaria.